

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

**JORNADAS DE
INVESTIGACIÓN
EN HUMANIDADES**

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
**CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES**



**DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES**
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

**Roles argumentativos y elecciones lingüísticas:
aportes desde la gramática discursiva para el análisis de
posicionamientos enunciativos en una polémica**

Alejandra Gabriela Palma¹

1. Introducción

Este trabajo se enmarca en una investigación que aborda las funciones discursivas de las polémicas públicas en las sociedades mediatizadas contemporáneas (Palma, 2017). Caracterizamos a la polémica discursiva como una *modalidad argumentativa* (Amossy, 2014), en la que una oposición entre dos discursos da lugar a una *polarización* entre posicionamientos enunciativos. Se distinguen así tres *actantes* o roles argumentativos (Plantin, 2003): *Proponente*, identificado con el discurso de proposición, y sobre quien pesa la carga de la prueba; *Oponente*, vinculado al discurso de oposición; y *Tercero*, a quien corresponde el discurso de duda, que opera como mediador entre los otros dos discursos.

En este marco, nuestro interés reside en analizar, en la construcción discursiva de la polémica por las retenciones a la exportación de granos en la Argentina (marzo-julio, 2008) como acontecimiento mediático (Verón, 1993), las maneras a través de las cuales el discurso de los periodistas representa o refuerza este proceso de polarización, adoptando distintos *roles argumentativos*. El corpus de análisis está compuesto por entrevistas políticas y artículos de opinión publicados en los diarios *La Nación*, *Página 12* y *Clarín* durante la polémica.

¹ Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur / CONICET, correo electrónico: beilapalma@gmail.com.

En este punto, resulta imprescindible definir estrategias de abordaje que posibiliten determinar en qué instancias se privilegia el rol de *Tercero*, es decir, se adopta una posición no implicada directamente en el debate, y en cuáles se puede establecer que el periodista se posiciona como *Polemizador*, identificándose ya sea con el rol de *Proponente* u *Oponente*. Nos proponemos entonces precisar categorías de análisis que permitan dar cuenta de la relación entre algunas elecciones léxico-gramaticales de los periodistas y la construcción de roles argumentativos en la polémica. En principio, pondremos el foco sobre aquellas marcas lingüísticas que permiten identificar al hablante como responsable de sus dichos, y, por lo tanto, operan como indicadores de una toma de posición definida.

En este marco, la gramática discursiva propuesta por Fuentes Rodríguez (2013) resulta particularmente atractiva, en tanto ofrece una perspectiva de análisis global de los productos comunicativos desde una perspectiva pragmática, integrando las categorías gramaticales de la micro y macro sintaxis (Blanche-Benveniste, 2002) con cuatro planos pragmáticos: *modalidad* y *enunciación*, centrados en el la inscripción del productor del discurso en sus enunciados; y *argumentación* y *organización de la información*, referidos a la adecuación del producto lingüístico a sus destinatarios. En particular, exploraremos la productividad analítica de la categoría de *operador modal*, como uno de los posibles modos de acceso a la construcción discursiva de los roles argumentativos de *Tercero* y *Polemizador*.

En virtud de lo expuesto, la ponencia se ha organizado en tres partes. En primer lugar, exponemos los fundamentos teóricos del proyecto, centrándonos en las nociones de *polémica discursiva*, *interacción polémica* y *roles argumentativos* (2). Luego, nos centramos en la propuesta de la gramática discursiva (Fuentes Rodríguez, 2013), considerándola como marco metodológico posible para abordar el análisis de marcas lingüísticas concretas de esos roles argumentativos en una polémica dada a través de (3). El apartado 4 está dedicado a un breve análisis ilustrativo del funcionamiento de algunos operadores de modalidad en artículos de opinión. Finalmente, presentamos algunas reflexiones a modo de cierre.

2. La polémica y los roles argumentativos

Como hemos señalado, nuestra investigación se basa en una perspectiva que aborda las funciones discursivas de las polémicas públicas en las sociedades mediatizadas contemporáneas (Amossy, 2014; Maingueneau, 2010). Así, mientras las *polémicas* se definen como desacuerdos públicos y prolongados sobre temas que movilizan a gran parte de la opinión

pública, la *polémica discursiva* se caracteriza principalmente por la construcción de discursos contrapuestos. Seguimos en este punto a Maingueneau (1984, 2010) y Amossy (2014), para quienes esta contraposición de discursos es concebida en función de una mutua determinación, en la que están implicados diversos niveles de la discursividad: incompatibilidad de universos semánticos, modalidades argumentativo-retóricas, posicionamientos enunciativos polarizados, etc.

Amossy (2014) subraya el carácter retórico de la polémica, concibiéndola como una *modalidad argumentativa* con anclaje sobre lo conflictivo, definida por tres rasgos: (1) dicotomización, (2) polarización y (3) descalificación del adversario. En cuanto a la *dicotomización*, la polémica se concibe como un modo de gestión de lo conflictual, donde dos opciones antitéticas se excluyen la una a la otra, mientras que la *polarización* refiere a la división social que concierne a las polémicas públicas, donde deben distinguirse las oposiciones entre discursos (*actantes*) de las oposiciones entre las personas que sostienen esos discursos (*actores*) (Plantin, 2003).

Para Amossy (2014), el proceso de *polarización* provoca un movimiento de reagrupamiento por identificación, a la vez que actúa también para consolidar la identidad de un grupo presentando peyorativamente a los otros. Es por ello que se vincula a las maniobras retóricas de *desacreditación del adversario*. Siguiendo a Maingueneau (2010), hemos distinguido dos niveles de análisis para el abordaje discursivo de las polémicas públicas: 1) un nivel *semántico-interdiscursivo*, vinculado al funcionamiento dialógico de la polémica, en cuanto a la mutua determinación de dos discursos enfrentados —marcado por elementos dóxicos subyacentes que a la vez fundan y habilitan la polémica—; y 2) un nivel *enunciativo-pragmático*, ligado al doble movimiento enunciativo de deslegitimación del adversario y legitimación de la propia posición que caracteriza a la enunciación polémica (Angenot, 1982; Plantin, 2003). En el plano del interdiscurso, la *dicotomización* puede entenderse también en términos de lucha por la hegemonía discursiva, mientras que el proceso de *polarización* de grupos sociales enfrentados puede relacionarse, en su manifestación discursiva, con el *nivel enunciativo-pragmático*.

En este segundo nivel, en el que nos centraremos a los efectos de este trabajo, la propuesta de Plantin (2012) resulta particularmente operativa para estudiar la construcción de posicionamientos discursivos. Para Plantin la polémica constituye una actividad argumentativa plena y radical, que moviliza públicamente dos discursos contrapuestos en torno a la misma *Cuestión* (de relevancia pública), donde la importancia del rol del *Tercero* como mediador entre esos discursos resulta crucial.

En este marco, la diferencia de discursos es problematizada en una *Cuestión*, y se distinguen tres actantes o roles argumentativos —asumidos por actores concretos— que se corresponden

con tres modalidades discursivas específicas: *Proponente*, identificado con el discurso de proposición y sobre quien pesa la carga de la prueba, *Oponente*, vinculado al discurso de oposición y contraargumentación, y *Tercero*, a quien corresponde el discurso de duda, que asegura la estabilidad de la cuestión argumentativa y opera como mediador entre los otros dos discursos.

La distinción entre actores y actantes de la argumentación permite conceptualizar las oposiciones entre *discursos* de las oposiciones entre *personas*, lo que resulta fundamental para la polémica. Es decir, se distingue entre los actantes y los actores de la comunicación argumentativa, que son los individuos comprometidos en la comunicación. Así, los actores de la argumentación son los individuos concretos que sostienen esos discursos y que encarnan determinados roles.

Siguiendo a Plantin (2012), hablaremos de modelo dialogal de la argumentación para cubrir a la vez lo dialogal propiamente dicho, lo polifónico y lo intertextual, a fin de poner el acento sobre un aspecto fundamental de la argumentación: el de articular dos discursos contradictorios.

3. Las huellas lingüísticas de los roles argumentativos

Como hemos adelantado, en esta oportunidad nos interesa explorar las marcas lingüísticas concretas que, en una interacción polémica dada, dan cuenta de estos posicionamientos argumentativos. Esto implica precisar categorías de abordaje que sean válidas para un corpus heterogéneo, que refleje la complejidad propia de una (macro)interacción polémica. En nuestro caso, dado que se trata de instancias escritas (notas de opinión) y orales (entrevistas televisivas) en las que los periodistas construyen su posicionamiento en el marco de la polémica en torno a las retenciones móviles en la Argentina (marzo-julio 2008), el diseño metodológico debe ser lo suficientemente amplio como para abarcar ambos tipos de registros (escrito u oral), sin perder de vista las especificidades del discurso polémico.

Una primera decisión metodológica es centrarse en las marcas lingüísticas que permiten identificar al hablante como responsable de sus dichos, es decir, operan como indicadores de una toma de posición definida. La ausencia de estas marcas podría interpretarse, *prima facie*, como un indicio de la construcción del rol de *Tercero* en la polémica, mientras que la presencia de estas será leída como señal de un posicionamiento de *Proponente* u *Oponente*, es decir, de *Polemizador* que toma partido y se identifica con una de las dos posiciones en juego.

De cualquier manera, resulta claro que el abordaje metodológico adoptado debe integrar alguna propuesta de articulación entre los elementos lingüísticos o incluso gramaticales y los tipos textuales y las modalidades discursivas implicados. En este sentido es que nos parece acertado apelar a la gramática discursiva propuesta por Fuentes Rodríguez (2013), que ofrece una perspectiva de análisis global de los productos comunicativos desde una perspectiva pragmática.

En primer lugar, este enfoque se sustenta en la división planteada por Van Dijk (1978) entre micro, macro y superestructura, aunque vistas en constante interacción. Así, la primera tarea para la gramática discursiva es superar el estrecho límite de la oración, marco tradicional del análisis lingüístico, para tener en cuenta, por un lado, las formas de organización textuales, y, por otro, las convenciones genéricas (superestructura).

Ambas direcciones de ampliación del enfoque, textual y genérico, tienen implicancias en su aplicación al análisis de una polémica. En primer lugar, se trata de textos, orales u escritos, organizados desde la perspectiva de un hablante y en vistas a convencer o refutar, según el tipo de destinatario. En segundo lugar, la heterogeneidad de estos productos textuales puede ser organizada según tipos de textos, o géneros discursivos.

En segundo lugar, Fuentes Rodríguez (2013) insiste también en la necesidad de revisar las unidades de análisis, a la luz de la distinción de *planos de actuación*, que surgen de la consideración de la inscripción de hablante y oyente en el discurso. Así, los planos *enunciativo* y *modal* se refieren al ámbito de influencia del hablante o productor del discurso, mientras que los planos *informativo* y *argumentativo* se refieren a la influencia del oyente o destinatario en la organización del discurso. Para este enfoque, las unidades y los planos actúan de forma modular e interactiva, dibujando una realidad multidimensional.

De esta manera, se vuelve necesario replantear el análisis de categorías tradicionales de la oración, considerándolas en relación con los planos de organización del discurso. Unidades como morfema, palabra, sintagma u oración son formas abstractas que los hablantes utilizan como “materia prima” para los intercambios comunicativos. La perspectiva de la gramática discursiva, centrada en el análisis desde el uso, exige tener en consideración todas las unidades desde la realización y llegar hasta la máxima unidad comunicativa, el texto, dando cabida a unidades superiores. En palabras de Fuentes Rodríguez:

Existe el fonema como unidad metodológica, como forma, aunque nadie habla con fonemas, sino con las realizaciones contextualizadas de los mismos. Usamos estructuras oracionales [...] pero no hablamos con oraciones sino con enunciados, que suponen la realización de estas (o de combinaciones de oraciones o estructuras menores como la

palabra). La diferencia es, pues, metodológica, algo para nosotros fundamental, para evitar errores y mezclas indeseables. Ambas organizaciones de unidades pertenecen a la gramática (Fuentes Rodríguez, 2013: 19).

Así, el esquema general propuesto resulta paradigmático para cualquier tipo de texto, y adaptable a las distintas modalidades y tipos discursivos. Esto es así fundamentalmente porque integra los diferentes niveles, la macroestructura y la superestructura. Esta propuesta permite articular los distintos niveles de organización del discurso, micro, macro y superestructural, dado que concibe a estos niveles como fuertemente imbricados en una relación recursiva. Se hablará así de una “sintaxis del discurso”, que operará con estas unidades mayores (textuales y genéricas), en las que se integran las de la microestructura (oraciones, sintagmas, palabras, etc.). En otras palabras, estos dos sistemas son compatibles ya que en la microsintaxis están los componentes abstractos con los que crear unidades comunicativas (las de la macrosintaxis).

Otra de las decisiones metodológicas de peso en este enfoque es considerar a la pragmática no como un nivel más, “superior” o “agregado” al gramatical o lingüístico sino como un enfoque integral. Esto implica que en toda instancia comunicativa están operando los cuatro planos de organización del discurso: modal, enunciativo, informativo y argumentativo. Como hemos adelantado, el plano modal se refiere a la inscripción de la subjetividad del hablante, y el enunciativo se vincula con las referencias que este realiza sobre el propio acto de enunciación; mientras que los dos planos restantes surgen de la referencia al receptor en la actividad comunicativa en la estructuración de la información, en el caso del plano informativo, marcando su relevancia o focalizando segmentos, y en el caso del plano argumentativo, en relación con estrategias de persuasión o refutación.

En lo que respecta a una toma de posición en un intercambio polémico concreto, tanto los elementos vinculados con el plano modal como con el plano enunciativo pueden ser indicios de la construcción de un rol argumentativo, ya sea de *Polemizador* o de *Tercero*, dado que éste puede también juzgar y/o evaluar los hechos desde una mirada no plenamente comprometida con las posiciones en juego. Por otra parte, la organización misma del discurso, en especial en lo que tiene que ver con intentar convencer o refutar a los destinatarios, también se vuelve significativo, en relación esta vez con la construcción del rol de *Polemizador*.

Finalmente, debemos señalar que separar niveles y planos lleva consigo a su vez una reorganización de las categorías y proponer la existencia de otras que sirven para el funcionamiento en la macroestructura. En este punto, se redefine la categoría de *marcador*

discursivo (Martin Zorraquino y Portoles, 1999) para abarcar no solamente funciones consideradas “periféricas” o “extraclausulares”, sino también elementos que pueden estar cumpliendo al mismo tiempo un rol en la estructura sintáctica y en el funcionamiento discursivo más amplio. Así, Fuentes Rodríguez (2013) postula la existencia de unidades específicas propias de cada plano de organización del discurso, por ejemplo, *operadores de fuerza argumentativa*, que pueden provenir categorías morfosintácticas como el adverbio (*simplemente, solo*), o construcciones nominales u oracionales (*como no podía ser de otra manera*).

4. Operadores argumentativos y modales como marcadores lingüísticos de posicionamientos argumentativos

En esta sección, presentaremos mediante ejemplos ilustrativos cómo la propuesta metodológica de la gramática discursiva puede ponerse al servicio del análisis de la construcción de posicionamientos argumentativos en una polémica concreta. Nos enfocaremos en la construcción de los roles argumentativos de periodistas ante la polémica por las retenciones móviles en la Argentina (marzo-julio 2008).

El corpus de análisis está constituido por entrevistas televisivas y notas editoriales producidas entre marzo y julio de 2008 en relación explícita con la polémica estudiada, y se organiza en dos núcleos. El primero incluye las entrevistas realizadas en programas televisivos de debate político a distintos actores tomados por los medios como representantes del sector agropecuario, y como portavoces de la posición del Gobierno Nacional, respectivamente. El segundo núcleo incluye notas editoriales publicadas por periódicos de tirada nacional, *La Nación*, *Página 12* y *Clarín*, cuya alta presencia mediática los configura como actores de importancia en la construcción de la polémica (Cremonte, 2010).

A los efectos de esta ponencia, nos limitaremos a los textos de opinión, y nos enfocaremos en los *operadores de modalidad*, tomados como indicios de la construcción de distintos roles argumentativos. Para ello, ofrecemos, de modo meramente ilustrativo, algunos ejemplos, en los que se destacado con las cursivas los elementos lingüísticos bajo análisis:

A escasos dos años del Bicentenario de nuestro nacimiento a la vida independiente, sería bueno recordar que sin un genuino sentimiento de unión nacional y sin un espíritu de diálogo y búsqueda de consensos no hay pueblo que pueda reconocerse como Nación.

Resulta *triste* que, con ocasión de la celebración de nuestro día patrio, la atención de los argentinos sea acaparada por la a estas alturas *interminable* pugna entre el Gobierno y el campo. Sin embargo, todo conflicto deja lecciones, del mismo modo que toda crisis encierra oportunidades. (“La patria ante un nuevo desafío”, *La Nación*, 25 de mayo de 2008)

No habrá acuerdo con el campo, por más rápido o perezoso que sea, que le vaya a *permitir* al Gobierno *reponerse* de la hemorragia política que le ha provocado el conflicto. Aquel acuerdo es *imprescindible* para que Cristina Fernández *pueda ovillar* la madeja en la cual está enredada y *afrentar* la pila de problemas que tiene la Argentina. (Eduardo van der Kooy, “El Gobierno y la crisis de confianza”, *Clarín*, 25 de mayo de 2008)

En Rosario y en Salta hubo invocaciones a la Patria, pero desde hoy unos y otros *deberán volver al diálogo*, lejos de las retóricas de barricada y la tentación del micrófono. Cada uno con sus *responsabilidades*. El Gobierno, la de construir consensos, y el campo, la de asumirse como un sector influyente de la economía que *debe articular* sus reclamos con las realidades diversas del país (Osvaldo Pepe, “Rosario, Salta y después”, *Clarín*, 26 de mayo de 2008):

Lo que nos interesa analizar en estos ejemplos es la manifestación de la modalidad deóntica, que entendemos apunta en estos casos a la construcción de una posición de *Tercero*, que juzga los hechos desde una supuesta distancia imparcial.

En primer lugar, puede apreciarse cómo la evaluación de los hechos se realiza desde el punto de vista de lo deseable/indeseable, mediante adjetivos, que funcionan como operadores de modalidad deóntica. Esto se aprecia particularmente en el primer fragmento: “Resulta *triste* que, con ocasión de la celebración de nuestro día patrio, la atención de los argentinos sea acaparada por la a estas alturas *interminable* pugna entre el Gobierno y el campo”. Aquí, los adjetivos *triste* e *interminable* califican a la situación de división social que representa el conflicto por las retenciones, y a la polémica en sí. De esta manera, se caracteriza el enfrentamiento como inútil, ubicándose en los márgenes del debate.

En segundo ejemplo, el adjetivo *imprescindible*, también con carga de modalidad deóntica, parece operar en la misma dirección: “Aquel acuerdo es *imprescindible* para que Cristina Fernández pueda ovillar la madeja en la cual está enredada”. Sin embargo, mientras que en el primer caso parece incluirse a ambos “bandos” en pugna, aquí el foco está puesto sobre el accionar de la presidenta Cristina Fernández. Se construye un rol argumentativo de *Tercero* ligado a la evaluación de los hechos de gobierno con una perspectiva que va más allá del conflicto, e incluso parece aventurar lo que puede suceder en el futuro.

Este rol de pronosticación se construye también, desde lo lingüístico, mediante la reiteración de la perífrasis verbal de modalidad deóntica *poder + infinitivo*. Es decir, gramaticalmente es aquí el núcleo del predicado el que conlleva ese matiz moral que hace a la evaluación de los hechos: “para que Cristina Fernández *pueda ovillar* la madeja en la cual está enredada y *afrentar* la pila de problemas que tiene la Argentina”. En este caso, el componente deóntico no pasa por la obligación sino por la habilitación. Esto se ve reforzado por la presencia del verbo *permitir*, también con un fuerte componente deóntico: “No habrá acuerdo con el campo, por más rápido o perezoso que sea, que le vaya a *permitir* al Gobierno reponerse”. Se presenta así una imagen de la Primera Mandataria como limitada en sus acciones, sobrepasada por las circunstancias.

Finalmente, en el tercer fragmento notamos nuevamente el rol de las perífrasis verbales, en este caso *deber + infinitivo*, con un fuerte componente de obligación: “En Rosario y en Salta hubo invocaciones a la Patria, pero desde hoy unos y otros *deberán volver al diálogo*”, “*debe articular* sus reclamos con las realidades diversas del país”. La voz autoral se posiciona así como portador de una moralidad nacionalista, que defiende la idea de unidad por sobre todas las cosas. Esto se complementa con la utilización del sustantivo *responsabilidad*, que en este marco está funcionando como otro operador de modalidad deóntica.

5. Reflexiones finales

En este breve recorrido hemos presentado la posibilidad de articular, en pos de un análisis discursivo de roles argumentativos, elementos de la gramática discursiva, concebida desde la integración de los niveles micro, macro y superestructurales, así como la intersección de distintos planos de organización del discurso. A la vez, presentamos una breve posibilidad de aplicación de la categoría analítica de *operador de modalidad*, mostrando cómo permite ampliar el foco de análisis hacia elementos de distintos niveles lingüísticos.

Advertimos, en suma, que el análisis se debe realizar de manera contextualizada (como hemos intentado hacerlo en la breve exposición de la sección 4), y debe completarse teniendo en cuenta otros elementos, lingüísticos y discursivos, para poder determinar qué tipo de rol argumentativo se privilegia en cada momento.

Bibliografía

- Angenot, M. (1982), *La parole pamphlétaire: contribution à la typologie des discours modernes*, Paris, Payot.
- Amossy, R. (2014), *Apologie de la polémique*, Paris, Presses Universitaires de France.
- Blanche-Benveniste, C. (2002), “Macro-syntaxe et micro-syntaxe: les dispositifs de la rection verbale”, en: Andersen, H. L. y Nolke, H. (eds.), *Macro-syntaxe et macro-sémantique*, Bern, Peter Lang, pp. 95-118.
- Cremonte, J. P. (2010), “Cada cual atiende su juego. La construcción del conflicto entre el Gobierno Nacional y las entidades agropecuarias en *Clarín, La Nación y Página/12*”, en: Aronskind, R. y Vommaro, G. (eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, Buenos Aires, Prometeo, pp. 227-266.
- Fuentes Rodríguez, C. (2013), “La gramática discursiva: niveles, unidades y planos de análisis”, en: *Cuadernos AIspl. Estudios de Lenguas y Literaturas hispanas*, vol. 2, pp. 15-36.
- Maingueneau, D. (1984), *Genèses du discours*, Bruxelles-Liège, Mardaga.
- Maingueneau, D. (2010), *Doze conceitos em análise do discurso*, São Paulo, Parábola.
- Palma, A. G. (2017), “El funcionamiento discursivo de una polémica pública política: puntos nodales y posiciones enunciativas en la polémica por las retenciones móviles en Argentina (marzo-julio 2008)”, Tesis de doctorado, Universidad Nacional del Sur, Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3472>.
- Plantin, C. (2003), “Des polémistes aux polémiqueurs”, en: Declercq, G.; Murat, M., y Dangel, J. (eds.), *La parole polémique*, Paris, Champion, pp. 377- 408.
- Plantin, C. (2012), *La argumentación: historia, teorías, perspectivas*, Buenos Aires, Biblios.
- Van Dijk, T. (1978), *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós.
- Verón, E. (1993), *La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad*, Madrid, Gedisa.
- Martin Zorraquino, M. A. y Portoles, J. (1999), “Los marcadores del discurso”, en: Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, pp. 4051-213.

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

